

IMPORTANCIA DE LA GESTIÓN SOSTENIBLE EN LAS EMPRESAS DEL SIGLO XXI

Miguel Humberto Muriel Páez

✉ miguel.muriel@uisek.edu.ec

Universidad Internacional SEK

Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas

RESUMEN

Desde mediados del siglo pasado, las repercusiones que la gestión de las empresas tienen en la sociedad, la economía y el medio ambiente; han trazado el derrotero de la responsabilidad social. Este trabajo ha profundizado en los hallazgos de varios autores y de importantes organismos internacionales dedicados a guiar al planeta hacia una consciencia global de gestión sostenible en todos los ámbitos. Analiza también los criterios y directrices emitidas por la normativa existente que configura el marco referencial y legal de la gestión sostenible en el mundo en general y en la ciudad de Quito en particular.

PALABRAS CLAVES: Gestión sostenible, responsabilidad social, desarrollo sustentable, recursos.

ABSTRACT

Since the middle of the last century, the repercussions that the management of companies have on society, the economy and the environment; they have traced the course of social responsibility. This work has deepened the findings of several authors and important international organizations dedicated to guiding the planet towards a global awareness of sustainable management in all areas. It also analyzes the criteria and guidelines issued by the existing regulations that shape the legal and referential framework of sustainable management in the world in general and in the city of Quito in particular.

KEYWORDS: Sustainable management, social responsibility, sustainable development, resources.

1. INTRODUCCIÓN

Luego de más de dos siglos de intensa industria a nivel planetario, las consecuencias comienzan a sentirse. Desde finales del siglo XX, los principales organismos internacionales del mundo han empezado a investigar el estado y las causas de la situación del planeta en el que vivimos. Resulta muy preocupante ver situación actual del planeta Tierra. La mayor parte del calentamiento observado en las últimas décadas, es atribuible a la actividad humana; por ello es completamente válido afirmar que el calentamiento global antropogénico es un hecho irrefutable (Navarro, 2007)

El tipo de civilización en la que vive la humanidad, depende en una buena parte de los combustibles fósiles. Ello ha ocasionado que la mayoría de las actividades vayan estrechamente relacionadas con el consumo de los recursos naturales de difícil y en algunos casos de imposible renovación (Oscar, 2013)

Es así que la Organización de las Naciones Unidas en la Asamblea General del 25 de septiembre de 2015, estableció la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En ella se dejaron sentados los hitos a cumplir dentro de la gestión de las Naciones en los próximos lustros. Específicamente se definieron 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible y 169 metas como parte de una

nueva agenda universal. Este esfuerzo busca retomar los Objetivos de Desarrollo del Milenio y corregirlo que no pudo alcanzar de ellos. Asimismo, se desea convertir en realidad los derechos humanos de todas las personas, alcanzando una verdadera igualdad entre los géneros. Los objetivos y las metas son de carácter integrado e indivisible, se conjugan en ellos las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental.

Las esferas en las que se desarrollaran los objetivos son: las personas, el planeta, la prosperidad, la paz y las alianzas. Con todo este trabajo a nivel mundial y de largo aliento se quiere convertir al mundo en un lugar mejor (ONU, 2015)

La literatura existente sobre el manejo responsable y sustentable de las empresas es bastante amplia, especialmente se puede encontrar abundante información relacionada con el tema ambiental general., sin embargo para la gestión total de la empresa no se tiene tanta información como sería deseable. Para obtener los ambiciosos objetivos del 2030, se debe empezar desde los niveles más básicos de la educación, si los niños se forman desde tierna edad con principios de respeto a la naturaleza y con conciencia de sustentabilidad, la plausibilidad de la gran idea planetaria se empieza a fortalecer (Alba, 2017).

En el milenio anterior, marcadamente en los últimos 3 siglos, la velocidad de los adelantos que tenía la humanidad se fundamentaban en la expansión geográfica de las grandes potencias, la invención de nuevos medios de transporte y la creación de artefactos mecánicos que permitieron a las generaciones nuevas utilizar sus sentidos para comer alimentos de una manera más rápida, estrechar las distancias entre los hemisferios del planeta, elevarse hasta el cielo, sumergirse en las profundidades del mar e inclusive viajar al espacio exterior. Estas modificaciones de la sociedad mundial no se han producido gratuitamente; si bien en muchos sentidos la calidad de vida a nivel general ha mejorado, lo ha hecho en detrimento del bien máspreciado que tiene la especie humana, la naturaleza. La Convención de las Naciones Unidas de 1992 empieza a considerar al sistema climático como un sistema complejo e interactivo, integrado por la atmósfera, hidrósfera, geósfera, la biósfera y a las interacciones que se den entre estos y los seres vivos que los habitan. En los últimos 10.000 años el clima ha permanecido significativamente estable, lo que ha colaborado al desarrollo de los humanos, los animales y las plantas. Sin embargo a finales del siglo XIX en 1896, el científico Stave Arrhenius explicaba el posible efecto del dióxido de carbono generado por la actividad humana; él manifestaba que si se duplicaba la cantidad de este gas en la atmósfera, la temperatura de la tierra subiría entre 5 y 6 grados centígrados.

Este fue el origen del poco alentador efecto invernadero que tanto daño hace a la forma de vida que se lleva en el planeta. Entre los factores que más contribuyen al deterioro ambiental se destacan el aumento de la población, el desarrollo económico y la excesiva urbanización. Con el incremento de la temperatura en las zonas del occidente de los Estados Unidos, en los países alrededor de la línea ecuatorial, el desierto del Sahara, parte del Asia, el Medio Oriente y el Mediterráneo, existirán exceso de precipitaciones, desertificación y fuertes vientos. (Useros, 2012).

Sin embargo para otros autores como Jeffrey D. Sachs, las estimaciones de Arrhenius han quedado cortas porque en ese entonces el mayor causante del incremento de CO₂ era la quema de carbón, en los años posteriores, más contaminantes se han sumado a este nefasto efecto. Por esta razón los 750 años que aparentemente iba a tomar el incremento de la temperatura en el planeta se verían reducidos a una quinta parte del tiempo, es decir, se podrían dar alrededor del 2050. (Sachs, 2008)

Para un importante número de la población mundial, sobrevivir cada día se convierte en el reto a vencer a lo largo de las 24 horas. La Organización de las Naciones Unidas está plenamente consciente de este tema, por ello a inicios del milenio fijó ciertas directrices enmarcadas a ser

cumplidas en el año 2015, una de ellas es justamente la de reducir la pobreza extrema a la mitad (Salgado, 2005). Estos ocho objetivos del milenio derivados de la declaración del Milenio el año 2000 buscaban la sostenibilidad en el largo plazo, desafortunadamente este cumplimiento no se consiguió (Tórtola, 2013).

Hablar de desarrollo sustentable involucra una serie de aspiraciones de avances en las condiciones de vida de la población, mejora de la cultura ambiental y una mayor consciencia planetaria. La sociedad del conocimiento en la que vivimos va estrechamente ligada con la era digital, con la inmediatez de la prestación de los servicios y la obtención de información. Se presentan nítidamente fenómenos tales como el alto consumo de los países más ricos, crecimiento demográfico global y una fuerte presión sobre los recursos ambientales por parte de los dos gigantes emergentes como India y China. El informe de Worldwatch de 2004, reporta una aceleración de algunas tendencias ambientales muy negativas, una de ellas, la desaparición anual de 17 millones de hectáreas de bosques por año. Se determinó también que en ese entonces se estaba gastando más de lo que el planeta tenía en materia de recursos naturales; los alimentos, el agua y la madera se han extraído de manera que ya se encuentran en peligro de no poder sustentar a las futuras generaciones. Cuando inició la revolución industrial en 1860, se han liberado más de

250 mil millones de toneladas de carbono a la atmósfera, esto crece al 2% anual; elevando así la temperatura del planeta en 0,7 grados centígrados en los últimos 100 años (Eastmond, 2005).

La reglamentación existe en el Ecuador es bastante limitada todavía. Hace algunos años se hicieron los primeros esfuerzos con la creación de la ordenanza 333 del Municipio de Quito, pero este cuerpo legal no duró mucho tiempo. Es así que la nueva ordenanza fue emitida a fines de 2015. La investigación bibliográfica que sustenta este trabajo se basa en esta primera entrega, en la ordenanza DMQ 084, la Norma ISO 26000 y el Manual de la Empresa Sostenible de la Confederación de Empresarios Privados de Bolivia.

La gestión empresarial y el desarrollo sostenible DS conjugan de manera real la relación sinérgica que tiene que darse entre estos y la responsabilidad social. La población y la producción no pueden seguir creciendo indefinidamente, estas dos variables deben limitarse de acuerdo a la incidencia que las mismas tengan en el equilibrio medioambiental y económico. La comunidad internacional empieza a hacerse eco en la década de los setenta con la Conferencia sobre el Medio Ambiente Humano - Declaración de Estocolmo, allí se proclamó la necesidad de equilibrar el desarrollo económico con el medio ambiente, estableciéndose

además que los recursos de la Tierra podían ser guardados para generaciones presentes y futuras. Ya desde la visión más holística de las Naciones Unidas, posteriores a la conferencia de 1992, se define al desarrollo sostenible como “la integración de las preocupaciones sobre el medio ambiente y del desarrollo para una mayor atención a ellos, que llevará a la satisfacción de las necesidades básicas, mejorando los estándares de vida para todos, logrando una mejor protección o manejo del ecosistema y un futuro más seguro y próspero. Los elementos integradores del desarrollo sostenible son la sostenibilidad económica, la sostenibilidad ética, la sostenibilidad social y la sostenibilidad ambiental. Los criterios aplicables al DS son ; mejorar la calidad de la vida humana, conservar la vitalidad y diversidad de la Tierra, reducir al mínimo el agotamiento de los recursos no renovables y mantenerse dentro de la capacidad de carga de la Tierra. Las acciones sostenibles se resumen en modificar la actitudes y prácticas personales, facultar a las comunidades para que cuiden su medio ambiente, proporcionar un marco nacional para la integración del desarrollo y la conservación y forjar una alianza mundial. En las diferentes escalas, todas las organizaciones tienen responsabilidades económicas, sociales y ambientales que sirven para asegurar la pervivencia y la elevación de la calidad de vida de todos sus integrantes (Locano, 2001). Conviene en este punto del inicio de la investigación

establecer la igualdad de los conceptos sostenible y sustentable.

El concepto de sostenibilidad ha sufrido algunos enriquecimientos en las últimas décadas. La disgregación ha llegado incluso a abarcar a los mismos proyectos, con esto la gestión como tal ya viene de la mano con las partes integrantes de las organizaciones y los elementos aglutinantes como los mismo proyectos. A los proyectos se los analiza con detalle con este rigor: Dimensión económica; desempeño financiero, beneficios financieros de las buenas prácticas , gestión de costos, ética en los negocios, gestión de la relación con los clientes, gobierno corporativo, gestión de la innovación, desempeño económico, contabilidad ambiental, gestión de intangibles, internacionalización y mejoras en las instalaciones. Dimensión ambiental: recurso naturales, energía, agua, biodiversidad, sistemas de gestión de políticas ambientales, gestión de impactos sobre medio ambiente, ecoeficiencia, justicia ambiental, educación ambiental, estrategia climática e informes ambientales . Dimensión Social: prácticas laborales, relaciones con la comunidad local, participación de los interesados, financiación de la acción social, justicia social, relación con proveedores , relación con contratistas, contribución a campañas sociales , derechos humanos, salud de los consumidores, respeto a la privacidad, relación con los sindicatos ,negociación colectiva e informes sociales. (Porrás, 2017)

Mirar a la sustentabilidad como un modelo de desarrollo le colocan a la empresa que lo usa, como poseedora de ventajas competitivas importantes dentro de cualquier sector en el que se desempeñe. La Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza definía en 1990 al desarrollo sustentable como un proceso de mejoría

económica y social que satisface las necesidades y valores de todos los grupos interesados, manteniendo las opciones futuras y conservando los recursos naturales”; asimismo definió a la sustentabilidad como una estrategia para el cuidado del planeta”. Desafortunadamente las cifras demuestran que poco se ha venido haciendo en las últimas décadas para plasmar en la práctica las buenas intenciones de las múltiples instancias internacionales que se han preocupado de esta temática. En el año 2007 la humanidad ya estaba consumiendo los recursos de un planeta y medio de acuerdo al factor de biocapacidad. Desde iniciado el siglo XXI se han establecido lineamientos cuantitativos importantes para reglar la prevalencia de lo ético por sobre los económico dentro de los negocios. Entre los índices de sustentabilidad más importantes se encuentran el Dow Jones Indexes creado en 1999, el ISE – BOVESPA del 2005 y el Environmental Sustainability Index de la Universidad de Yale en 1995. Estos indicadores comparan cinco categorías generales: sistemas

ambientales, reducción de tensiones ambientales, reducción de la vulnerabilidad humana frente a las tensiones ambientales, capacidad social e institucional para responder a los retos medioambientales y la gestión global. (Velásquez, 2012).

El incremento de estrategias de marketing cada vez más agresivas, la masificación de la mano de obra en los países del Asia y la cada vez más fácil disposición de productos y servicios han llevado a que cada vez se consuma menos y se piense más en el verdadero sentido de comprar. Se compra productos y servicios de una forma absolutamente compulsiva, la mayor parte de adquisiciones se hace no por necesidad, sino por el simple deseo provocado por la mente consumista motivada por el mercadeo. El consumo responsable se basa en tres ejes: el consumo ético, el consumo ecológico y el consumo solidario. El consumo ecológico esta sustentado en el triángulo de la ecología de reducir, reciclar y reutilizar. Con este esquema, se establecen prioridades de adquisición en función de una consciencia ambiental en cada acción. Los factores que impulsan el consumo responsable en el ámbito social son la salud, escolaridad, el tipo de empresa y la predisposición del empresario; en el ámbito ecológico la reducción, el reciclaje y el cuidado ambiental; en el punto de vista ético el tipo de consumidor. (Punina, 2017)

La empresa sustentable es absolutamente compatible con el desarrollo social y el económico, amalgama los conceptos de la Responsabilidad Social Empresarial y la dirección por valores. Una gestión sustentable demanda que los procesos de la empresa tengan un control de calidad en la fuente, de esta manera se puede identificar las conformidades manifiestas para que éstas pueden ser superadas (Valenzuela, 2007)

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Se ha partido para el análisis de una extensa revisión bibliográfica de artículos indexados y libros relacionados con la importancia de la gestión sostenible en el mundo.

Se han tomado muy en cuenta los criterios del experto Jeffrey D. Sachs quien es un investigador renombrado y que presta su contingente intelectual como asesor del Secretario general de las Naciones Unidas en materia de desarrollo sustentable.

El enfoque utilizado es cualitativo, pues se está sistematizando la información obtenida en importantes aportes de científicos de alrededor del mundo.

Considero importante destacar la transversalidad en este trabajo, pues el mismo pretende ser el punto de partida

para varios otros documentos que al igual que éste; entrelazarán la economía, la responsabilidad social, el medio ambiente y la gestión en general.

La presente es una investigación no experimental, pero es la base para una experimental que se desarrollará en las empresas del sector textil de la ciudad de Quito.

3. RESULTADOS

La motivación de las organizaciones para implementar esquemas de gestión sostenible se ve presionada por los drásticos cambios que se producen en los diferentes entornos. A lo largo de todas las latitudes del globo se producen impactos ambientales diarios e irreversibles que cada vez más, lesionan y agravan la problemática de sostenibilidad del planeta.

Sin importar el tipo o el tamaño de la empresa, los factores ambientales, sociales y económicos deben encontrarse en armonía. Tradicionalmente el factor económico y la rentabilidad de los negocios han sobresalido por sobre el impacto social y ambiental que la gestión de las organizaciones demanda.

Se vuelve evidente la materialización de la buena intención de propugnar modelos de gestión que privilegien la

sostenibilidad económica, ética, social y la medioambiental.

4. DISCUSIÓN

Pese a la importancia de la gestión sostenible en las empresas, ésta no se ha estandarizado como práctica en la ciudad de Quito en particular, ni en el Ecuador en general. Entre otros factores, por la ausencia de promoción por parte de los gobiernos centrales y seccionales, por desconocimiento, por los costos aparentes que conlleva y por la carencia de una normativa específica a nivel nacional

Durante una buena parte del siglo en curso, un factor muy crítico dentro de los avances de la sociedad, ha estado constituido por las crecientes necesidades de las personas y el excesivo uso de los diferentes recursos naturales empleados para satisfacerlas. La responsabilidad social ha empezado a tomar fuerza en los últimos años, sin embargo, apenas y se han hecho intentos por lavar conciencias y purgar las culpas de las grandes empresas que tradicionalmente han pensado más en las cifras del corto plazo que en el valor de sus negocios percibidos en el mediano y largo plazo.

Las dinámicas laborales son sumamente variables, las organizaciones cada vez deberán tener estructuras menos rígidas y más productivas. Tendencias como el

teletrabajo, el pago por resultados, las sinergias corporativas, la optimización de recursos naturales, la proliferación del uso de energías limpias y el respeto supremo a la naturaleza serán norma.

La gestión sostenible implica que las organizaciones no debenseguir alineándose en el clásico sistema de producción de bienes y servicios, hoy se deben establecer los objetivos empresariales en función de la sustentabilidad de todos los recursos involucrados en la gestión empresarial. No se debe simplemente producir por producir, sino que hay que planificar un output empresarial adecuado; generar una producción duradera que satisfaga necesidades específicas y que no solo sean la satisfacción de necesidades artificiales creadas luego de investigaciones de mercado destinadas a alimentar un consumismo agresivo.

Los recursos de la naturaleza con los cuales se elaboran y prestan la mayor cantidad de bienes y servicios son cada vez más escasos, por ello el presente trabajo pretende desarrollar un modelo de gestión sostenible para las empresas de Quito. Se considerará los fundamentos de la gestión sustentable en el mundo, la normativa estandarizada a nivel internacional y la reglamentación vigente para las empresas que se desenvuelven en el Distrito Metropolitano de Quito

Con el establecimiento de un modelo de gestión sostenible, las empresas pueden manejar su producción y administración en general de una manera más acorde con la situación planetaria. Este modelo implicará las siguientes características: proceso de mejora continua, compromiso de la dirección, participación, transparencia y cumplimiento de la legislación. En la creación del modelo se emplearán métodos estadísticos, descriptivos, comparativos e históricos.

5. CONCLUSIONES

- La motivación de las organizaciones para implementar esquemas de gestión sostenible se ve presionada por los drásticos cambios en los diferentes entornos.
- A lo largo de todas las latitudes del globo se producen impactos ambientales diarios e irreversibles que cada vez más, lesionan y agravan la problemática de sostenibilidad del mundo.
- Es claro el hecho de que la revolución industrial del siglo XIX fue el punto de partida para el creciente abuso de los recursos no renovables de la Tierra, a partir de allí una buena parte de la teoría económica fundamentada por Adam Smith se ha basado en que la razón de ser de las empresas siempre ha debido ser la generación de riqueza; contraponiendo absolutamente la visión de hoy en la que las organizaciones buscan ser socialmente responsables para garantizar su propia supervivencia y la de todo el planeta.
- El camino que las organizaciones deben seguir en la actualidad, no debe llevarlas a una mera utilidad económica, la gestión de las instituciones debe ser sostenible con los recursos en el tiempo y alienada con el bienestar de la sociedad.
- El cambio radical en la economía mundial no puede esperar, la humanidad tiene pocos años para revertir los patrones de consumo y daño ambiental que la agobian; en poco más de veinte años los niveles de dióxido de carbono serán tan altos que la vida en las condiciones actuales será difícil de llevar.

6. FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

1. Alba, M. (2017). Monitoreo de los procesos de educación ambiental: propuesta de estructuración de un sistema de indicadores de educación ambiental. Revista Colombiana de Educación, 81 - 106.
2. Eastmond, A. (2005). La sociedad

- del conocimiento, el desarrollo sustentable y el papel de la educación superior en México en el fomento de la cultura ambiental . Revista de la Educación Superior, 65 -76 .
3. Locano, F. (2001). Gestión empresarial y desarrollo sostenible. Universidad & Empresa, 42 - 57 .
 4. Navarro, A. (2007). Calentamiento global . CienciaUAT, 10 - 14.
 5. ONU. (2015). Transformar nuestro mundo: La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible . Nueva York : ONU.
 6. Oscar, B. (2013). Calentamiento Global: “La máxima expresión de la civilización petrolifera”. Revista del CESLA, 32 - 68.
 7. Porras, N. (2017). Una mirada a la sostenibilidad en la gestión de proyectos. International Journal of Good Conscience, 328 - 344.
 8. Punina, A. (2017). Factores que impulsan y limitan el consumo responsable . Revista ECA Sinergia, 99 - 112.
 9. Sachs, J. Economía para un planeta abarrotado. Editorial Debate, Barcelona, 2008
 10. Salgado, G. (2005). Una aproximación a la pobreza en el mundo. Bajo el Volcán , 197 - 208.
 11. Tórtola, C. (2013). Cumplimiento de los objetivos del milenio. Boletín Económico de ICE, 29 - 39.
 12. Useros, J. (2012). el cambio climático: sus causas y efectos medioambientales . Real Academia de Medicina y Cirugía de Valladolid, 71 - 98.
 13. Valenzuela, L. (2007). Un modelo de gestión para la sustentabilidad y la competitividad en las pymes de artes gráficas. International Journal of Good Conscience, 1 - 16.
 14. Velásquez, L. (2012). La sustentabilidad como modelo de desarrollo responsable y competitivo. Ingeniería de Recursos Naturales y del Ambiente, 97 - 107.